



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
23 de abril de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional\*

**Serie de sesiones de alto nivel: examen  
ministerial anual**

### **Declaración presentada por la Agewell Foundation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la declaración que figura a continuación, la cual se distribuye de conformidad con los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* E/2012/100.



## Declaración

El derecho al trabajo, que garantiza tanto la seguridad de los ingresos como la dignidad, debe estar a disposición de todos los que tienen capacidad para trabajar. En 2012, la India sigue dominada por el trabajo manual, con una preponderancia del trabajo agrícola. Esta es una ocupación de bajos ingresos, y la pobreza persiste para la mayoría de las personas.

Los cambios en la política económica y los vaivenes de las demandas tanto del sector público como del sector privado, plantean un problema a una fuerza de trabajo cuyas aptitudes y capacidades pueden estar perdiendo valor. Las oportunidades de readiestramiento no están disponibles para todos; un cambio de trabajo no garantiza una alternativa de trabajo “decente”. En la India muchos han tenido que aceptar lo que pudieron obtener.

Entre los que han optado por aceptar el compromiso se encuentran trabajadores de la generación es el de más edad. Su permanencia en el camino del crecimiento económico inclusivo, sostenible y equitativo es precario, y tanto la edad como las nuevas aptitudes necesarias conspiran contra ellos. Anteriormente, el zapatero de la aldea tenía valor por que fabricaba calzado de cuero a mano en la localidad, pero actualmente prevalecen las sandalias de plástico o de goma. ¿Cuál es el potencial de readiestramiento? La cuestión no se refiere únicamente a las capacidades productivas por sí mismas, pero a su pertinencia en el mercado, aún en sus localidades.

¿Puede el mero empleo aumentar la capacidad productiva? El plan principal de seguro de empleo de la India en virtud de la Ley de garantía mínima de empleo rural nacional, ofrece a las personas 100 días anuales de empleo poco calificado en su localidad. Esto deja 265 días al año de inseguridad en los ingresos. Tampoco ayuda mucho a modificar o mejorar las aptitudes.

La India, que se ha comprometido a establecer una justicia económica y social inclusiva para todos, se ha desplazado hacia la liberalización, y el sector privado, la industria y el comercio operan en un mercado que controlan cada vez más. Una gran proporción de las personas siguen siendo pobres, con un nivel de trabajo y seguridad de ingresos de subsistencia. Pese a que se han ejecutado 11 planes nacionales quinquenales de desarrollo, persisten el desempleo generalizado y el “subempleo” y los más necesitados carecen de las aptitudes que se necesitan actualmente. La escasez de trabajo “decente” para los más vulnerables es una consecuencia previsible de esta situación. Se debe alentar a la India a que vuelva considerar el objetivo de una seguridad en el empleo equitativa.

De los millones de personas que trabajan en la India en tareas degradantes por una remuneración escasa, los que se encuentran en peor situación en cuanto a capacidad de negociación son los niños trabajadores y las personas de edad. Se debe resguardar contra el trabajo a los niños que no tienen edad para estar empleados. A las personas de edad se las considera como una cobertura, cuando aún es mucho lo que tienen para ofrecer y contribuir. Hay que evitar que se los considere descartables.

Es preciso investigar el actual perfil de edades de los trabajadores vulnerables en la India. Las estimaciones oficiales dan una cifra de 11 millones de niños trabajadores; otras proyecciones dan una cifra mayor. Los niños, que representan el

40% de la población de la India superan con mucho el número de personas de edad. De los 100 millones de personas de más de 60 años, el 65% no tiene “fuente de ingresos”. Los datos oficiales indican que el número de trabajadores de más de 60 años de edad llega a los 28 millones de personas. Por lo tanto, la mayoría de las personas de edad no tienen trabajo y son indigentes, aun sí están en condiciones de trabajar. En realidad, merecen mucho más.

Al ignorar el potencial permanente de los trabajadores de más edad, las naciones pueden estar perdiendo un recurso que tienen a su disposición. Es necesario que las estrategias nacionales de empleo productivo se diseñen y apliquen con realismo y creatividad. Se debe alentar a la India y a otros países a que consulten a la generación que es testigo silenciosa de un período que podrían enriquecer.

---